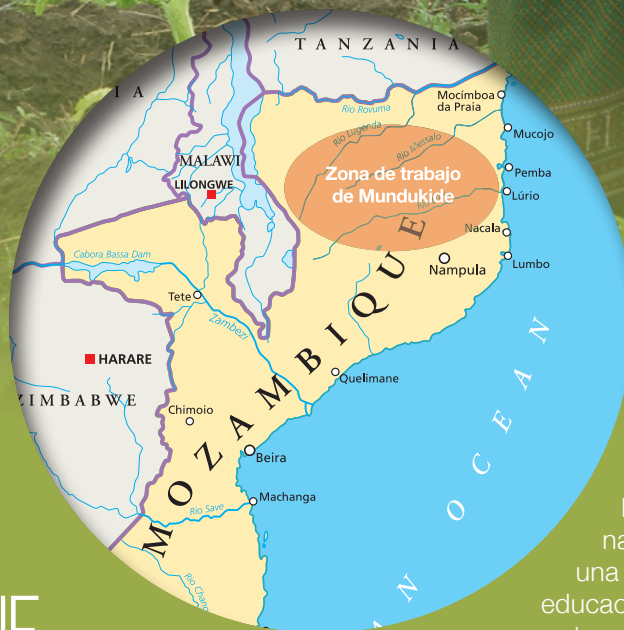


# CUADERNO MUNDUKIDE 01:

# AGRICULTURA SOSTENIBLE EN MOZAMBIQUE



## ÁREA RURAL DE MOZAMBIQUE

La **República de Mozambique**, en la costa sudeste de África, tenía en 2014 un índice de Desarrollo Humano del 0,416, situándose entre los 10 últimos países de mundo. Además, en el interior del país existían considerables desigualdades en las condiciones de vida entre la población urbana y la rural. La mayor parte de la población rural, que representaba el 90 % de los 26 millones de habitantes del país, tenía que vivir con **menos de 1 euro por persona y día**.

La esperanza de vida era de 56,5 años y la **tasa de analfabetismo era de 37 % en los hombres y 62 % en las mujeres** en las zonas rurales.

Desde 2005 el gobierno nacional había realizado una gran inversión en salud y educación, contratando a personal y construyendo hospitales y escuelas, y se había conseguido extender la red eléctrica por casi todo el país. Pero, **a pesar de la mejora en los servicios públicos, apenas se habían destinado ayudas al sector productivo agrícola familiar** que es el sustento de la población rural. Tampoco los gobiernos provinciales y distritales consideraban el apoyo a la agricultura como una prioridad hacia la cual dirigir recursos económicos. En realidad, las capacidades y conocimientos en cuanto a administración y gestión pública de las autoridades eran muy limitadas y, por tanto, su gestión era ineficaz.

Conviene tener en cuenta que en Mozambique el 85 % de la población se dedica a una agricultura de tipo familiar, con baja productividad **que apenas genera excedentes que puedan vender en el mercado**. La falta de recursos económicos condiciona el día a día de la población, ya que les impide adquirir alimentos básicos, asumir el coste del transporte para ir al hospital, hacer reparaciones en la casa o pagar el teléfono. Estas condiciones agudizan las desigualdades entre la población rural y la población urbana.



Toda la familia participa en las labores agrícolas

## PROVINCIAS DE NIASSA Y CABO DELGADO

En el extremo noroeste del país se encuentran las **provincias de Niassa y Cabo Delgado**, donde la ONGD vasca **Mundukide** realiza proyectos de cooperación al desarrollo desde hace casi 20 años.

En concreto, desde 2014 ha centrado su trabajo en los distritos de Montepuez, Balama, Namuno, Marrupa, Majune y Mandimba. Estos distritos de interior, donde la población es predominantemente agrícola, abarcan una extensión de casi 60.000 km<sup>2</sup> (más de 8 veces la superficie del País Vasco) y cuentan con una población aproximada de 1 millón de habitantes (51,4 % son mujeres). Dada la amplitud del territorio, las viviendas y los campos de cultivo están muy dispersos, aunque conectados a través de carreteras de tierra.

Las familias normalmente están formadas por el padre, la madre y 6 o 7 hijos/as, y no tienen acceso a electricidad ni a agua corriente. Las casas suelen estar construidas con adobe, bambú y paja.

La atención sanitaria en la zona es muy básica, no existen centros de salud equipados ni personal médico cualificado. Aunque existe un centro de enseñanza de educación secundaria en cada distrito, la calidad de la enseñanza es mala y existe un gran absentismo escolar porque la mano de obra de los hijos e hijas en el campo resulta necesaria.

En estos distritos viven personas de **distintas etnias** con sus correspondientes lenguas propias, siendo las mayoritarias, la macua, yua y maconde; aunque todas ellas se entienden en portugués. También conviven distintas religiones: musulmana, cristiana y animista.

## ACTIVIDAD AGRÍCOLA

El sistema agrícola más común en la zona norte de Mozambique se basaba en la técnica muy antigua de **“corte y quema”**, es decir, consiste en cortar árboles y quemar la vegetación baja de una parte de bosque para aprovechar ese suelo rico en materia orgánica y minerales como parcela de cultivo. Después, tras unos años, abandonan esa parcela y la dejan sin cultivar (barbecho) durante unos 40 años, y se trasladan a otra parcela sin utilizar. Además de ser un método que genera bajos rendimientos productivos, requiere disponer de muchas tierras y es **ecológicamente insostenible**.



El “corte y quema” produce la erosión del suelo

El aumento de población está haciendo inviable esta práctica y obliga a la población a tener que reducir el periodo de barbecho; por tanto, al utilizar suelos que no han recuperado su fertilidad, la **productividad agrícola se reduce aún más**. De ahí la necesidad de introducir cambios en el sistema productivo agrícola que permitan un trabajo continuo en una parcela de tierra sin necesidad de largos barbechos.

Además, hay que tener en cuenta que en 2015 en los distritos ya mencionados **prácticamente la totalidad de las tierras de cultivo eran de secano**, con lo cual la producción dependía de la cantidad y distribución de las lluvias a lo largo del año. La pluviometría media anual era de 1.000-1.200 mm y se concentraba en los meses de diciembre a abril. Por tanto, la población tenía que subsistir todo el año con la cosecha que conseguían producir durante esos meses o con los ingresos económicos que obtenían de su venta. Las temperaturas medias anuales estaban en torno a 22-25°C, siendo octubre y noviembre los meses más calurosos.

# CAPACIDADES TÉCNICAS Y ORGANIZATIVAS

Además de la poca disponibilidad de agua y pérdida de fertilidad, otro factor que estaba limitando la productividad agrícola en la zona de trabajo de Mundukide en 2015, era la utilización de herramientas manuales muy rudimentarias. Sin la ayuda de animales ni la utilización de fertilizantes las jornadas de trabajo en el campo resultaban aún más duras. Sólo algunas familias se podían permitir alquilar temporalmente algún tipo de maquinaria para recoger la cosecha o arar la tierra.

La práctica agrícola se transmitía y enseñaba de generación en generación, pero **sin una formación específica para adquirir conocimientos técnicos más avanzados** sobre fertilidad del suelo, diversificación de cultivos, manejo de semillas u otras técnicas.

Dados los bajos niveles de producción agrícola, se podía considerar una **agricultura de subsistencia** destinada prácticamente en su totalidad al consumo de la familia. El pequeño excedente que conseguían algunas familias lo vendían en la propia aldea o aldeas cercanas. La escasa producción no les permitía plantearse la venta de los productos en las capitales del distrito, donde podrían conseguir un mejor precio. La producción no alcanzaba para que la población campesina pudiera obtener unos medios de vida mínimamente suficientes.



Venta de productos en el mercado local

La **renta anual total de las familias era de 175 euros**, equivalente al 30% del salario mínimo en el país.

Algunas familias agricultoras se habían juntado en asociaciones para realizar de manera conjunta el transporte de los cultivos al mercado o para construir una pequeña represa donde almacenar agua para riego. Pero, en general, trabajaban la tierra de manera individual y la cosecha obtenida con su correspondiente beneficio económico era de cada una de las familias. Se podría decir que, en la práctica, la mayoría de las **asociaciones de productores/as eran poco operativas**.

## NUTRICIÓN

La escasa producción agrícola no sólo afectaba a la renta familiar, sino que también desembocaba en **importantes deficiencias nutricionales**, sobre todo en cuanto a proteínas y oligoelementos. Una familia campesina trabajaba una superficie total de entre 1 y 2 hectáreas en las que podían llegar a producir alrededor de 1.200 kg de cereal (fundamentalmente, maíz y algo de arroz), pero menos de 100 kilogramos de leguminosas y pequeñas cantidades de otros cultivos como, por



ejemplo, el algodón. Con estas cantidades podían llegar a cubrir las necesidades nutricionales de cereal, pero no así las de legumbres, frutas, verduras, hortalizas y carne, etc.

Las carencias nutricionales se manifestaban en enfermedades como **anemia, marasmo, retraso en el crecimiento y en el desarrollo mental, raquitismo**, etc. El bajo nivel adquisitivo de las familias dificultaba la compra de otros alimentos básicos para completar su dieta como aceite, huevos, azúcar, sal, carne, etc.

# SITUACIÓN DE LAS MUJERES

La legislación mozambiqueña se puede considerar bastante avanzada en cuanto a la lucha contra la discriminación contra las mujeres, con leyes a favor de la igualdad en la propiedad de la tierra, en las condiciones laborales, el reconocimiento de derechos de baja maternal, edad mínima para contraer matrimonio, etc. No obstante, a pesar de ello, la realidad del día a día es que la **situación de las mujeres en términos generales suele ser de subordinación con relación a los hombres.**

La fuerte cultura patriarcal está en el trasfondo de la situación de desigualdad y de opresión que sufre la mujer en la vida privada y pública. En la actividad productiva, los

hombres y las mujeres se reparten las tareas del campo, pero es el marido quien suele tomar las decisiones sobre los excedentes agrícolas y los ingresos familiares. En consecuencia, las mujeres sufren la dependencia económica de los hombres. Ellos tienen la última palabra a la hora de decidir si invertir los pocos ingresos familiares en el hogar (vestuario, salud, alimentación, escuela, etc.) o lo desvían para su propio ocio o diversión. Las mujeres, además de realizar las tareas del campo, suelen ser las únicas responsables del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos e hijas, lo cual resulta en una **enorme carga diaria, muy superior a la de los hombres.**

En la esfera pública, las mujeres están invitadas a las reuniones comunitarias, siempre que no tengan que atender responsabilidades en el hogar. Su participación en dichas reuniones suele ser muy discreta, y muchas veces se limitan a escuchar por miedo a ser rechazadas, por falta de seguridad y confianza en sí mismas y por su bajo nivel educativo.

En este contexto, **Mundukide** ha trabajado para aumentar la capacidad de la población campesina de las provincias de Niassa y Cabo Delgado, **para incrementar los ingresos**

**económicos de manera equitativa y sostenible, y contribuir así a disminuir las grandes diferencias** de nivel de bienestar entre la población urbana y rural.



El trabajo doméstico y cuidado de los/as hijos/as es una carga adicional a la jornada laboral de las mujeres agricultoras mozambiqueñas

Material educativo del proyecto **“Transformación social en Gipuzkoa a través de experiencias de gestión ambiental y del agua y saneamiento en la lucha contra la pobreza”** (DFG 2018 ERAL 012/01). Proyecto coordinado por la ONGD ICLI y la Asociación Zabalketa, cofinanciado por la Diputación Foral de Gipuzkoa y en el marco del trabajo conjunto de la **“Red Internacional por la Sostenibilidad Ambiental en la Lucha contra la Pobreza”**.

**Autoría:** Mundukide y Asociación Zabalketa

**Fotos:** Mundukide

**Diseño y maquetación:** ad hoc Comunicación y Marketing  
**D.L.** SS-691-2019



Disponibles en versiones en castellano y euskera en la página web de Mundukide, de ICLI y de Zabalketa.  
[www.mundukide.org](http://www.mundukide.org) [www.icli.info](http://www.icli.info)  
[www.zabalketa.org](http://www.zabalketa.org)

